

Santiago, 8 de noviembre de 1988

Señor  
Gabriel Valdés  
SANTIAGO

Estimado camarada y amigo:

El país y el primer Presidente elegido por el pueblo después de estos 15 años de régimen autocrático, enfrentarán un conjunto de graves problemas y responsabilidades tales como el restablecimiento de la democracia, el funcionamiento regular de las instituciones del Estado, el ejercicio equitativo de la administración de justicia, el respeto a los derechos humanos, las rectificaciones indispensables y urgentes para asegurar a los trabajadores una participación equitativa en los beneficios del esfuerzo productivo; la asignación inmediata de recursos públicos en sectores sociales como la Salud, la Educación, la Vivienda y otros. Son exigencias fundamentales porque "los pobres no pueden esperar". La cesantía, el desempleo abierto y el subempleo, los salarios e ingresos insuficientes, cuando no miserables, se han extendido por el país acentuando las carencias ya intolerables en el área de la salud y vivienda, el retroceso en la seguridad social en desmedro de condiciones justas y estables para una jubilación digna, la falta de oportunidades para los jóvenes y de condiciones dignas de participación plena de la mujer. Constituyen una realidad que aflorará en toda sus magnitud con la llegada de la democracia.

Los injustos desequilibrios distributivos de una mal llamada "economía social de mercado" que utiliza lo "social" como un mero disfraz propagandístico, se ve agravada por el peso de la deuda externa, por la enajenación en términos injustificables del patrimonio nacional a beneficio de intereses privados, por la insuficiencia del desarrollo industrial y energético, y por los bajos índices del ahorro y la inversión.

Su amplia experiencia en el campo de las Relaciones Internacionales y su brillante desempeño como Canciller en defensa de los intereses de Chile, aseguran que el país encontrará en usted la conducción firme e imaginativa que la seguridad de la patria, el desarrollo de su economía y su tradicional presencia gravitante en el campo internacional requieren después de estos largos años de penoso y hasta vergonzoso aislamiento.

Por otra parte, la actividad artístico-cultural que se expresa en la creatividad de su gente, ha sido sometido al oscurantismo de la censura, la amenaza y al tratamiento mercantilista de cualquier otro bien transable. Porque conocemos su permanente preocupación y su amplio conocimiento de estos problemas, como también su larga amistad con los artistas y creadores chilenos y del mundo internacional, sabemos que desde la Presidencia de la República, usted le daría a esta vital área de la vida nacional el trato preferente que se merece.

Y por lo que corresponde a esa piedra angular que son las Universidades, el país sabe que con usted terminarían los Rectores Delegados, la degradación de lo que es la razón de ser de las Universidades en el mundo moderno y el trato financiero mezquino y malintencionado por parte del gobierno autocrático.

En el plano de las decisiones políticas fundamentales se requerirá de la existencia de un gobierno nacional que cuente con la más amplia base política y social de apoyo a su gestión para llevar adelante las reformas constitucionales, institucionales y de gestión gubernamental, que demandará la "herencia" del actual régimen. Para ello es necesario organizar un esfuerzo de entendimiento generoso que asegure el triunfo electoral y que haga posible una administración estable y eficiente. No queremos gobiernos de minoría sin autoridad real, y condenados, por lo mismo, a fracasar. Propiciamos no solamente una Democracia Cristiana unida, sino un gobierno que sea expresión del más amplio consenso político y social para hacer de Chile una Patria para todos. Queremos integración, no exclusión.

Usted, estimado camarada, ha señalado desde hace tiempo estas exigencias. Hemos apreciado su capacidad para ver con mucha anticipación los graves peligros a que el país era arrastrado. Asumió la dirección del Partido en momentos en que ni siquiera podíamos reunirnos a la luz del día, nos condujo con coraje en años difíciles y de incertidumbre. Sufrió, con otros camaradas ejemplares, la cárcel, la persecución y la amenaza. Esperó contra toda esperanza. Construyó con paciencia y generosidad un nuevo cuadro político, que conducido con firmeza por la actual Directiva Nacional, facilitó la victoria del 5 de octubre, de resonancia mundial. Hoy le decimos que, juntos los de la primera hora, a los de los años de crecimiento de nuestras ideas, a los que llegan con su juventud a darnos continuidad en el futuro, le expresamos nuestro decidido apoyo para que Ud., sea designado como precandidato de la Democracia Cristiana para la próxima elección presidencial.

Creemos que el difícil primer Gobierno democrático requiere de un Presidente con reciedumbre moral y auténtico patriotismo; con ilustración y conocimiento del país; con experiencia en el gobierno, en la vida política y en las exigencias y dificultades del desarrollo; con habilidad concertadora, con capacidad de formar equipos humanos idóneos y con carácter y firmeza para ejercer la autoridad y el liderazgo. Con sincero respeto por otros chilenos de nuestro Partido o de otros, pensamos que su militancia partidaria desde los albores de la Falange, su incansable labor de dirigente, su vida y su acción pública durante los seis años del Gobierno de Frei, posteriormente en altas responsabilidades en el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas y en Chile en estos últimos años de duro testimonio, distinguen su persona y su nombre como quien mejor puede presidir la primera etapa de la restauración democrática del país.

Su espíritu fraternal y su profunda pertenencia a la democracia cristiana son la mejor garantía para preservar la unidad del Partido en un consenso de idealismo y de lealtad, quien quiera que sea finalmente proclamado como candidato entre los distinguidos y meritorios camaradas que hoy postulan. Su actuación abierta y su llamado a todos - lo apoyen o no en esta precandidatura - a participar en su campaña electoral y a colaborar en su futuro gobierno, recogen las mejores

tradiciones del Partido. Es el espíritu de consenso y unidad que animó a Frei, Palma, Reyes, Garretón, Valenzuela y tantos otros que ya se han ido, pero cuya profunda huella permanece entre nosotros.

Son estas las razones que motivan esta "carta abierta" a usted, y a todos nuestros camaradas, para que adhieran a esta hermosa tarea.

Fraternalmente lo saludan,

RADOMIRO TOMIC  
ex-Presidente Nac.PDC.

RENAN FUENTEALBA  
ex-Presidente Nac.PDC.

BENJAMIN PRADO  
ex-Presidente Nac.PDC.

CLAUDIO HUEPE  
Consejero Nac. PDC.

JORGE BURGOS  
Sub-Secretario Nac.PDC.

ANDRES PALMA  
Consejero Nac. PDC.

YERKO LJUBETIC  
Vice-Presid. Nac. JDC.

GUILLERMO PICKERING  
Vice Presid. Nac. JDC.

MARIA ROZAS  
Miembro Directorio  
Colegio Profesores

WILNA SAAVEDRA  
Ex-Diputada y Presidenta de  
la Comisión de Legislación  
de la Mujer del "Grupo  
de los 24".

MANUEL BUSTOS  
Presidente de la CUT.

DIEGO OLIVARES  
Vice Presidente de la CUT.

RAUL ALLARD  
Ex Rector Univ. Católica Valpo.

FERNANDO CASTILLO VELASCO  
Ex Rector Univ. Católica de Chile

JUAN LUIS GONZALEZ  
Presidente del Colegio Médico.

OSVALDO VERDUGO  
Presidente del Colegio de Profesores

ANDRES LASTRA  
Presidente de la FECH

GERARDO MUÑOZ  
Presidente FEUC - Valparaíso

ANA MARIA PALMA  
Actriz

JOSE MANUEL SALCEDO  
Actor